



CEPAL

CENTRO LATINOAMERICANO DE DOCUMENTACION
ECONOMICA Y SOCIAL

COMISION ECONOMICA PARA
AMERICA LATINA

CLADES

RESTRINGIDA

E/CEPAL/CLADES/R.11
14 de octubre de 1980

ORIGINAL: ESPAÑOL

CONTRIBUCION AL ANALISIS DE LA INFRAESTRUCTURA DE
INFORMACION EN PERU



y029 s8000212 s

80-10-2229

Santiago de Chile, 1980

RESTRINGIDA

E/CEPAL/CLADES/R.11

14 de octubre de 1980

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

C I A D E S

Centro Latinoamericano de Documentación
Económica y Social

CONTRIBUCION AL ANALISIS DE LA INFRAESTRUCTURA DE
INFORMACION EN PERU

Documento a ser presentado al Seminario Nacional sobre
Política y Planificación de la Información para el De-
sarrollo - CNI-UNESCO. Lima, 20 a 24 de octubre de 1980

Santiago de Chile, 1980

S U M A R I O

	Págs.
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I ALGUNOS ANTECEDENTES	3
CAPITULO II BREVE DESCRIPCION DE ALGUNOS ASPECTOS CONCEPTUALES DEL INFORME DE DIAGNOSTICO	5
CAPITULO III LA SITUACION DE PERU	10
ANEXO 1 Procedimientos metodológico para estimar la representatividad de la muestra	
ANEXO 2 La situación de la Subregión Andina	

INTRODUCCION

El Centro Latinoamericano de Documentación Económica y Social (CLADES) fue establecido dentro del seno de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en 1972 como respuesta a la necesidad de sistematizar las actividades de información y documentación que en el campo del desarrollo se llevan a cabo en América Latina y el Caribe.

Sin embargo, para cumplir con esta tarea, el CLADES se vió en la necesidad de crear un mecanismo que le permitiera llevar a cabo - con conocimiento de la realidad - algunas acciones de coordinación y sistematización de las actividades de información en la región. Como una forma de crear el mecanismo adecuado se puso en marcha un proyecto que, por una parte, inventariaba la oferta de información en el campo socio-económico y que por otra, permitiera hacer un diagnóstico de la situación de la información con los datos recopilados, con el fin de identificar áreas críticas y zonas donde debieran aplicarse acciones de fortalecimiento o correctivas.

Así, a principios de 1976, el CLADES estableció contacto con países latinoamericanos y caribeños para invitarlos a participar en un relevamiento de unidades y redes de información socio-económicas.

La iniciativa, hecha posible gracias al patrocinio del Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (CIID del Canadá), obtuvo una acogida en los siguientes países: Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, República Dominicana, Trinidad y Tabago, Uruguay y Venezuela.

Las actividades del proyecto fueron iniciadas durante el primer trimestre de 1976. En esa oportunidad funcionarios de CLADES iniciaron los primeros contactos con especialistas y autoridades nacionales con el fin de discutir el alcance de esta iniciativa y las responsabilidades y tareas que le cabrían a cada uno de los países y al CLADES de la CEPAL.

La información que se recopiló en el transcurso del proyecto cubre aproximadamente 800 unidades ya sean éstas bibliotecas, centros de información, centros de documentación, etc., localizadas en los países antes mencionados. Como el relevamiento perseguía varios objetivos, se debió recolectar en cuestionarios especialmente preparados para este efecto, información bastante exhaustiva que permitiera posteriormente medir: a) la oferta de información en el campo socio-económico por parte de las unidades de información, y b) la calidad o situación de la infraestructura de información existente en cada país y en la región como un todo. La información recolectada se distribuyó, por lo tanto, en dos bases de datos de acuerdo con los objetivos con que ésta debía cumplir.

Es así, como se formó un banco de datos estadísticos procesados con el sistema SPSS ^{1/} y que sería utilizado posteriormente para diagnosticar la situación de información socio-económica en la región. La casi totalidad de la información recogida en los cuestionarios fue vaciada a esta base de datos.

^{1/} Statistical Package for the Social Sciences.

Por otra parte, el segundo objetivo perseguido era la preparación y publicación de directorios nacionales y un directorio regional de unidades de información socio-económicas. Para ello fue necesario crear otra base de datos que permitiera un manejo expedito de la información descriptiva de las unidades de información, la que posteriormente se vaciaría en directorios de centros de documentación y de bibliotecas especializadas. Para estos efectos se utilizó el sistema ISIS.2/

La recolección de la información se llevó a cabo en cada país a través de una institución nacional elegida por consenso, la cual actuó como punto focal del proyecto. El método de recolección fue el de una encuesta aplicada por los puntos focales. Sin embargo, CLADES mantuvo la responsabilidad de la coordinación total del proyecto, encargándose - entre otras cosas - de la formulación teórica y metodológica necesaria, de la preparación y estructuración de documentos y otro material indispensable para la buena marcha del proyecto.

Sin embargo, uno de los aspectos más destacados de este estudio y que hicieron posible llevarlo a cabo, fue la importante participación de las instituciones nacionales en las distintas etapas de la empresa. La cooperación nacional fue decisiva tanto en el plano de la ejecución y coordinación que recayó en los puntos focales, como del personal que labora en bibliotecas y centros de documentación de cada uno de los países.

En el caso específico del Perú cabe destacar la labor de la Agrupación para la Integración de la Información Socio-Económica (ABIISE) del Perú y especialmente de su directiva quienes fijaron la estrategia a seguirse en el país para llevar a buen término el trabajo iniciado. Además, fue fundamental la decidida cooperación del personal que labora en bibliotecas y centros de documentación del país, quienes acogieron la empresa y destinaron parte de su valioso tiempo para responder con exactitud, seriedad y consistencia a los cuestionarios. Es evidente que este apoyo explica en gran medida la excelente respuesta obtenida.

Pero quizá si resulta inútil anotar que CLADES no pretendió ser exhaustivo en la recolección de datos en los países ya que el carácter del inventario se acerca más a recoger una muestra representativa de la situación de la infraestructura de información. Esta observación es aún más válida para aquellos países de grandes extensiones geográficas donde se hacía difícil someter a encuesta a una gran cantidad de unidades de información y que se encuentran - además - distribuidas a lo largo de un extenso territorio geográfico.

Con respecto al alcance temporal de los datos, estos fueron recopilados entre los años 1976 y 1977.

Al hacer entrega de este documento, CLADES espera estimular el fortalecimiento de las infraestructuras de información en el Perú al señalar las características de la situación de la información para el desarrollo, surgidas del análisis de los datos recogidos en el país.

2/ Integrated Set of Information Systems, programa creado por la OIT de Ginebra.

CAPITULO I

ALGUNOS ANTECEDENTES

Con ocasión del Seminario Nacional sobre Política y Planificación de la Información para el Desarrollo, copatrocinado por el Consejo Nacional de Investigación y la UNESCO, CLADES ha preparado - con los datos contenidos en el "Informe de Diagnóstico Regional. La Infraestructura de Información para el Desarrollo en América Latina y el Caribe" - un documento que puede ser de interés para esta reunión y que representa un adelanto de la próxima publicación del Centro.

Naturalmente que el trabajo que se entrega ha debido sufrir grandes modificaciones por las limitaciones de espacio y además, porque la finalidad del documento es diferente: entregar apenas un atisbo de la situación de información del Perú sin entrar en amplias explicaciones metodológicas necesarias para la comprensión de un informe de la envergadura del diagnóstico de la situación de la información socio-económica en la región que actualmente prepara CLADES.

Sin embargo, en este capítulo se incluirán algunos aspectos metodológicos y conceptuales que ayudan a comprender el documento que en esta ocasión se presenta.

Con el fin de hacer más manejable los datos recopilados y de buscar situaciones que reflejen alguna homogeneidad y permitan hacer - de esta forma - comparaciones más válidas, el trabajo total que prepara CLADES presenta los resultados del análisis agrupados en cuatro subregiones. Ellas son: i) la Subregión Atlántica de América del Sur; ii) la Subregión Andina de América del Sur, dentro de la cual se encuentra incluido el Perú; iii) la Subregión de América Central y México, y iv) la Subregión del Caribe. Además de hacerse un análisis y diagnóstico total por cada subregión, dentro de ellas se entrega separadamente información relativa a cada uno de los países que la componen.

Valdría la pena hacer notar aquí que el instrumental de diagnóstico demostró ser muy sensible para detectar la amplia diversidad de las situaciones nacionales. De allí que la imagen resultante, lejos de ser monocorde, refleja diferentes planos y matices que otorgan una personalidad propia a cada situación nacional o subregional.

También parece importante destacar que el análisis global que describe la evolución temporal y espacial de la infraestructura de información, los lugares institucionales donde ha sentado sus raíces y las áreas en donde se han fortalecido las actividades de información, normalmente resultan ser el reflejo del patrón de desarrollo económico, social e institucional de cada uno de los países, de la incidencia del Estado en el sector privado, de los cambios en las prioridades temáticas nacionales, etc.

/Por otra parte,

Por otra parte, el análisis detallado de aspectos específicos que dicen relación con el funcionamiento de las unidades ha permitido visualizar áreas de mayor debilidad de las infraestructuras de información, ya sea en cuanto a servicios de información, recursos, gestión o status. Con ello se proporciona una orientación valiosa a los responsables de interpretar el presente diagnóstico y tomar las acciones de fortalecimiento que sean necesarias y factibles. De esta manera se intenta mostrar cómo los resultados de un diagnóstico se pueden proyectar hacia el plano de la acción; qué precauciones se deben tener para utilizar esta información y qué posibles áreas de trabajo emergen para obtener nuevos frutos a partir de la inversión intelectual y financiera que ha significado el estudio.

El conjunto de antecedentes, planteamientos y resultados entregados en el informe en preparación en CLADES significan diversos desafíos para las instituciones de la región.

Se estima que en muchas áreas se ha avanzado mientras otros problemas han quedado sólo para ser tratados en el futuro.

El CLADES, después de este esfuerzo iniciado hace cerca de cuatro años cuando los integrantes del proyecto comenzaron su contacto con la región, espera contribuir a poner en primer plano los problemas de información para el desarrollo a objeto de que se intensifiquen aun más las acciones en curso o se estimule la acción de aquellas instituciones donde esta dimensión se encontraba un tanto adormecida.

Debería agregarse además que el diagnóstico lleva implícito la idea del cambio. Sin embargo, se corre el riesgo que sus conclusiones sean consideradas como meras elucubraciones académicas o que los resultados arrojados por el análisis de los datos sean vistos con una actitud pasiva o poco comprometida con un eventual mejoramiento de la situación. Una de las razones determinantes de este estado de cosas ha sido, a juicio de CLADES, la ausencia de una estrategia de comunicación de los resultados del diagnóstico a las personas en posición de tomar las acciones de tipo ejecutivo u operacional requeridas para implementar dichas transformaciones.

Por lo tanto, las instituciones nacionales y subregionales disponen ahora de una gama de resultados sobre los que se deberán pronunciar; los especialistas y metodólogos en información tienen ante sí un esquema conceptual que esperamos estimule críticas y nuevas contribuciones como también el uso de la metodología empleada por CLADES en futuros estudios similares.

El campo de la información es privilegiado en términos de posibilidades de cooperación horizontal. Existen importantes capacidades técnicas y valiosos acervos que los países de la región podrían compartir entre sí. Existe una nueva conciencia acerca de la importancia de la información.

Se espera que los próximos años sean testigos de su despertar en América Latina y el Caribe.

CAPITULO II

BREVE DESCRIPCION DE ALGUNOS ASPECTOS CONCEPTUALES DEL INFORME DE DIAGNOSTICO

Como las actividades emprendidas implicaban el estudio de los problemas de información en la región tanto desde el punto de vista político-institucional como técnico-administrativo, el equipo de CLADES debió formular una conceptualización de estos problemas de manera de describir el fenómeno "información para el desarrollo". Dicha conceptualización, que contempla algunos aspectos novedosos, puede ser útil para que los países de la región profundicen el diagnóstico y formulen políticas nacionales de información. Entre otros elementos que la componen cabría destacar: la definición de "campo de desarrollo económico y social"; una concepción amplia de "unidad de información"; un esquema de análisis de dichas unidades basado en una tipificación normalizada de recursos, servicios, operaciones documentarias y una estrategia de comunicación de resultados.

Sobre la base de estas conceptualizaciones se fijaron algunos indicadores que permitieron hacer el análisis y estudio de los datos.

Para mayor comprensión de los capítulos siguientes se agregan aquí explicaciones sucintas de dichos indicadores.

Surgimiento de las unidades de información: a través de este concepto se analiza o estudia las épocas en que han sido creadas dichas unidades a través del tiempo. Las etapas consideradas son: antes de 1960; de 1961 a 1970; y posteriores a 1971.

Localización de las unidades de información: este indicador permite estudiar la distribución espacial de los servicios de información y documentación y determinar la existencia de vacíos o, por el contrario, de elevadas concentraciones de estos servicios en distintos núcleos poblacionales. El indicador distingue las "unidades ubicadas en la capital o ciudad principal" o "unidades ubicadas fuera de la capital o ciudad principal".

Orientación de las unidades de información: para interpretar las cifras que se refieren a la distribución de las unidades de información en instituciones del campo del desarrollo y, por lo tanto, el aporte que ellas hacen a las distintas facetas e instancias del proceso de cambio económico y social. No se necesita recalcar su importancia si se piensa que el apoyo a dichas funciones definen la razón de ser de las unidades de información. Esta orientación ha sido dividida en 5 categorías fundamentales: "Gobierno", "Educación y Cultura", "Investigación", "Producción" y "Servicios".

/Sin embargo

Sin embargo, habría que agregar que la orientación también cubre los campos temáticos en los cuales se especializa primordialmente la unidad de información. Estos fueron divididos en grandes áreas: área 1: geopolítica, geografía, historia, integración, prospectiva, relaciones internacionales, seguridad nacional; área 2: derecho, administración pública, ciencias administrativas, ciencias políticas, poderes públicos; área 3: economía, política y planificación económica, comercio, comercio internacional, finanzas, hacienda pública; área 4: bienestar social, nutrición, población, política social, salud pública, seguridad social, sociología, trabajo; área 5: educación, comunicación de masas, ciencias de la educación, información y documentación, política científica; área 6: medio ambiente, agricultura, energía, recursos naturales; área 7: industria y empresa; área 8: obras públicas, transporte, turismo, urbanismo y vivienda; área 9: antropología, estadística, sociología.

Indole jurídico-institucional de los organismos a que pertenecen las unidades de información: las instituciones que albergan a las unidades de información se rigen por lo general, por normas jurídicas y presupuestarias diversas. Se consideraron los siguientes aspectos: alcance geográfico de la institución (nacional o extranjera); dependencia jurídica de la institución (pública, mixta, privada); autonomía de la institución (autónoma, no autónoma); y motivación económica de la institución (con o sin fines de lucro). De la combinación de estos cuatro aspectos surgen las siguientes categorías:

- i) Organismos públicos centralizados: que comprende a los organismos públicos de alcance nacional, no autónomos y sin fines de lucro (ministerios, direcciones nacionales, etc.).
- ii) Organismos públicos descentralizados: comprende los organismos públicos autónomos de alcance nacional, pudiendo ser con o sin fines de lucro (Ej.: institutos nacionales, bancos centrales, universidades estatales, etc.).
- iii) Organismos privados o mixtos sin fines de lucro: comprende los organismos de alcance nacional, esencialmente autónomos pero sin fines de lucro. (Ej.: universidades particulares, centros de capacitación y/o perfeccionamiento).
- iv) Organismos privados o mixtos con fines de lucro: comprende los organismos de alcance nacional, esencialmente autónomos pero con fines de lucro. (Ej.: empresas comerciales, bancos, etc.).
- v) Organismos internacionales intergubernamentales: comprende aquellos organismos de alcance internacional cuya existencia y desarrollo está vinculada directa o indirectamente a gobiernos. (Ej.: OEA, ALALC, Pacto Andino, CEPAL, ILPES, CELADE, etc.).

/vi) Organismos

- vi) Organismos internacionales no gubernamentales: comprende aquellos organismos de alcance internacional cuya existencia y desarrollo depende de las entidades privadas que representan. (Ej.: entidades dependientes de fundaciones privadas, centros de investigación, etc.).

Los servicios de información constituyen la razón de ser de las unidades de información y el conocimiento de su estado no sólo es de interés para los especialistas de información sino que para sus usuarios, sean éstos individuos o instituciones. Por lo tanto, para evaluar estos aspectos se definieron convencionalmente indicadores que permitirán medir el grado de eficiencia y eficacia de la situación en que se encuentran las unidades de información.

Los cuatro aspectos o dimensiones consideradas son: servicios, recursos, gestión y status.

En cuanto a servicios se examina a las unidades de información desde el punto de vista de los servicios que proporciona. Este es un aspecto de fundamental importancia para los usuarios e instituciones del desarrollo ya que es a través de los servicios de información o sea, de la oferta de información, que estos usuarios pueden medir las expectativas de la infraestructura de información con que cuentan.

Dentro del aspecto servicios se incluyen algunos considerados esenciales, entre otros: circulación, referencia, disseminación selectiva de información, distribución de publicaciones preparadas por la unidad, accesibilidad a los servicios por parte de los usuarios tanto externos como internos, etc.

Con referencia a los recursos aquí se reúnen para su estudio una serie de factores que dicen relación con la potencialidad de las unidades para satisfacer los requerimientos de información. Dicha potencialidad está dada en términos del conocimiento que se tenga del acervo bibliográfico con que cuenta, la posibilidad de actualización de este acervo; los recursos materiales que incluya la funcionalidad del local de la unidad y el acceso que tenga a los equipos básicos (fotocopiadora, microreproductora, etc.); los recursos humanos con que cuenta medidos por la cantidad y calidad del personal profesional y administrativo, y, finalmente, por la situación financiera y presupuestaria.

En la gestión se analizan aspectos relacionados con la gestión administrativa de la unidad y que influyen grandemente en la eficiencia y efectividad de sus servicios. Para ello se tomaron en consideración tres aspectos: el grado de organización interna de las actividades de la unidad; el nivel de conocimiento de la situación de servicios y recursos y, por último, las posibilidades de manejo financiero de que dispone la unidad.

/El último

El último punto es el relativo a status en el cual se estudian las unidades con el enfoque de la imagen que de ellas tiene la dirección de la institución de la cual depende la biblioteca o centro de documentación. Esta imagen se traduce normalmente en acciones o situaciones que ponen en evidencia la importancia asignada a la "función información" dentro de la organización. Los aspectos que se consideran como parte del "status" son: la forma de supervisión de que es objeto la unidad de información, y los incentivos con que cuenta el personal que trabaja en la unidad.

En cuanto a la "forma de supervisión" lo que se intenta medir es el "peso institucional del supervisor" quien ha sido designado por la institución para vigilar y evaluar el funcionamiento de la unidad de información. Dentro del concepto de "peso institucional" se incluyen, por una parte, el poder de decisión con que cuenta dentro de la organización y, por otra, la comprensión del rol que le cabe a la información como recurso institucional.

Los incentivos considerados son los siguientes: los sueldos que percibe el personal adscrito a labores de información, las perspectivas de ascenso con que cuentan y las oportunidades de perfeccionamiento que les ofrece la institución.

Como el estudio preparado por CLADES busca hacer comparables los resultados arrojados por el análisis de los datos de la infraestructura de cada país individualmente con la región y las subregiones, fue necesario construir parámetros para cada una de las variables consideradas en la medición de la situación de la información con el fin de contar con los resultados individuales de cada uno de los países como también con resultados subregionales y regional.

El fin de crear esta metodología es entregar un marco de referencia general que al contraponerle resultados de casos específicos deja en evidencia las situaciones favorables o desfavorables de una infraestructura de información dada. Sin embargo, la medición propuesta por CLADES se basa en la fijación de un patrón con la exigencia mínima para que una unidad de información pueda trabajar eficientemente.

CLADES llamó a estos parámetros los "umbrales mínimos". A continuación se entrega la metodología con la cual se construyeron estos.

Una infraestructura de información se concibe como un conjunto de unidades de información con características muy heterogéneas tanto en la forma de atender a sus comunidades de usuarios como en sus recursos, organización interna y apoyo institucional que reciben. Sin embargo, dentro de esta heterogeneidad es posible imaginar un núcleo común de requisitos básicos que ellas deberían cumplir pues determinan su capacidad potencial para satisfacer los requerimientos de información de los usuarios en forma oportuna y con la calidad requerida, y además utilizar en forma eficiente los recursos con que cuentan.

/Por ejemplo,

Por ejemplo, difícilmente se podría esperar mucho de una unidad de información si no dispone, dentro de su personal, por lo menos de una persona con entrenamiento básico en ciencias de la información y disciplinas afines. Tampoco sería dable aceptar que una unidad no posea un local con la independencia suficiente para llevar a cabo las tareas que le son propias o que disponga de un presupuesto tan exíguo que ni siquiera alcance para cubrir los salarios del personal y mantener una actividad básica de adquisición y organización del material bibliográfico.

Por lo tanto, el umbral mínimo para un indicador cualesquiera se puede visualizar, entonces, como una valla que debe ser sobrepasada o al menos igualada por las unidades para que su situación relativa a ese indicador pueda ser considerada como aceptable.

El conjunto de umbrales mínimos configuraría un modelo posible contra el cual se pueden comparar las unidades de información. Se podría decir que dicho modelo: i) hace abstracción - conforme a una visión moderna de la función información - de si las unidades son o no bibliotecas especializadas, centros de información, centros de documentación, etc; ii) plantea una serie de requisitos para la dotación de recursos y un adecuado funcionamiento de las unidades.

Entre estos requisitos cabría mencionar, a modo de ejemplo, una cierta agresividad y propósito definido en la provisión de servicios de información ya sea a través de la publicación de información bibliográfica que permita una óptima utilización de sus propios acervos, o el de otras instituciones afines; de la realización de estudios de perfiles de usuarios a objeto de calibrar mejor la disseminación de la información; de ser accesible a usuarios externos; de su más estrecha interrelación con otras unidades afines, etc. La unidad además debe contar con recursos propios y suficientes y preocuparse de complementar dichos recursos con el de otras instituciones; debe disponer de locales y equipamiento básico que le permitan el desempeño independiente de las labores que le son propias y debe tener una capacidad de gestión importante que la transforme de un objeto pasivo a un sujeto inmerso y comprometido en la resolución de problemas del proceso de desarrollo; teniendo una capacidad de control y un grado de autonomía y organización interna que le permita hacer frente con éxito a estos desafíos. Finalmente, se exige que las unidades gocen de un medio ambiente institucional favorable a sus actividades, dispuesto a proporcionarle interlocutores al más alto nivel, e interesados por establecer mecanismos de apoyo a incentivos al personal acordes con el papel central que las propias entidades deberían asignar a sus unidades de información.

El examen de cada uno y del conjunto de los "umbrales mínimos" planteados en el cuadro debería permitir formarse una idea cabal de la situación de una infraestructura de información dada. Por otra parte, cabe destacar que los umbrales mínimos indican niveles de exigencia que se estima altos, aunque factibles. En otras palabras no se desea promover el desarrollo de infraestructuras de información mediocres, más bien, por la vía de metas exigentes se pretende incentivar acciones conducentes a un real fortalecimiento de este vital apoyo al desarrollo.

CAPITULO III

LA SITUACION DE PERU

A continuación se entregan algunos antecedentes sobre la situación de la información para el desarrollo en el Perú como un anticipo de la investigación realizada por CLADES. Este somero diagnóstico sobre el Perú se entrega como país individual pero, cada vez que parece oportuno, se hace referencia al marco geográfico subregional andino dentro del cual quedó incluido el país junto con Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Venezuela.

La muestra

Las unidades inventariadas en Perú alcanzan a 54 lo que da un porcentaje del 29% 3/ del universo que se considera suficiente en este tipo de investigaciones. Cabe hacer notar que, aún cuando al parecer las distintas actividades del sector económico y social aparecen adecuadamente representadas, prácticamente el 90% de las unidades se ubican en la capital, porcentaje que es superior al promedio de concentración característico de la subregión andina.4/

Surgimiento, localización y orientación de las unidades

Los rasgos más distintivos de la situación de las unidades de información del Perú son la alta concentración de éstas en la capital figurando con un porcentaje que sobrepasa el de la subregión (89.1%) y con predominio, al igual que en Ecuador, de unidades de reciente creación. Una cuarta parte de las unidades otorga apoyo preferente a la función de Educación y Cultura y otro 25% a la de Gobierno. Coincidente con esto, un 40% de las unidades atienden primordialmente a docentes y estudiantes, y otro 40% a planificadores; siguiendo la tendencia de la subregión, el porcentaje más alto de unidades (40%) pertenece a instituciones del sector público descentralizado y una quinta parte a instituciones privadas sin fines de lucro, siguiendo la tendencia de la subregión. Finalmente, en cuanto a áreas temáticas, las de economía y comercio y las del área de administración pública aparecen como las más cubiertas.5/

Evaluación de la infraestructura de información

Para los efectos de hacer esta evaluación se hará uso de un diagrama 6/ donde se han dibujado los porcentajes de unidades que sobrepasan los umbrales mínimos definidos previamente para cada uno de los indicadores considerados en el análisis. En el diagrama, el perfil subregional aparece indicado con una línea punteada y el perfil del Perú aparece indicado con una línea continua.

3/ Ver Anexo 1

4/ Ver Cuadro N° 1

5/ Ver Cuadro N° 1, línea 6

6/ Véase Diagrama N° 1

/Una visión

Una visión global del gráfico muestra que el comportamiento de las unidades de información del Perú, sigue, sobre todo en servicios y recursos, la tendencia de la subregión andina, distribuyéndose los indicadores equiparadamente por sobre y bajo los promedios subregionales.

En el área de servicios, los porcentajes alcanzados por las unidades del Perú no se alejan demasiado de los promedios de la subregión con la sola excepción del alcance geográfico de los préstamos interbibliotecarios y servicios cooperativos, en los cuales su situación es la más desmedrada de la subregión. En efecto, apenas un 4% mantiene esquemas de este tipo que sobrepasan el ámbito de la ciudad. En relación con la atención de usuarios al interior de las unidades, tanto respecto al volumen de circulación como al de referencias, los porcentajes alcanzados son similares a los promedios de la subregión. La cantidad de horas disponibles para la atención de público, en cambio, presenta algo menos del 60%, porcentaje que resulta el menor de la subregión.

En cambio, los servicios que proyectan la acción de la unidad de información hacia el exterior es favorable, situándose - salvo con una única excepción - ya sea sobre los promedios de la subregión, como es el caso del servicio de diseminación selectiva donde sobrepasa el umbral mínimo con un 30% de unidades y ocupa el primer lugar entre los seis países, y el de difusión de folletos informativos que presenta un porcentaje similar; también se repite este rasgo positivo en el caso de los servicios que se ofrecen a los usuarios externos a la institución y a las actividades de capacitación de usuarios, ambos con promedios similares a los anteriores.

La excepción la constituyen las actividades relacionadas con la promoción de servicios, donde sólo un 10% alcanza o sobrepasa el umbral mínimo fijado, situándose, por lo tanto, en el último lugar de la subregión.

Dentro del área de recursos, y en lo que respecta a la colección, el único aspecto claramente superior al promedio subregional es el relativo a la actualización de las colecciones. Así, más de la mitad de las unidades de información del país adquieren sobre 250 volúmenes al año y tienen un ritmo de crecimiento anual superior al 4%. Este alto grado de actualización se podría explicar por el predominio de unidades jóvenes, las que evidentemente necesitan acrecentar sus colecciones. En otros aspectos, tamaño de la colección, recepción de la información generada por la institución y la disponibilidad de obras de referencia y otros instrumentos necesarios para un servicio de información y consulta, los porcentajes alcanzados resultan similares a los de la subregión. Por otra parte, una tercera parte de las unidades utilizan técnicas de tratamiento de la información que permiten búsquedas postcoordinadas, proporción relativamente baja respecto a la situación de la subregión, y sólo un 5% participa en catálogos colectivos de publicaciones periódicas con alcance nacional. La escasa participación, tanto en este tipo de catálogos como en los servicios cooperativos, estaría mostrando una debilidad de la infraestructura nacional de información y sería necesario, entonces, el fortalecimiento de actividades tendientes a la participación en redes de información.

/En cuanto a

En cuanto a recursos, la dotación de personal y su formación profesional es el aspecto más favorable en esta área. En efecto, y superando los promedios de la subregión, más de un 80% y casi un 60% de unidades de información respectivamente, alcanzan o superan los umbrales mínimos establecidos.

El aspecto relativo a dotación física y a recursos financieros, muestra una situación bastante similar a la de la subregión, aún cuando tanto la independencia de áreas funcionales, utilizadas para medir la calidad del local, como la disponibilidad de canales de comunicación, los porcentajes de unidades que superan los umbrales mínimos son bastante altos (casi 80%) y se empujan por sobre el promedio subregional. En cambio, en los otros aspectos, la accesibilidad a equipos y la disponibilidad de recursos financieros, el porcentaje de unidades que cumple las exigencias fijadas es bastante menor (35 y 45%, respectivamente) e inferior a los promedios de la subregión andina.

El área de gestión muestra una situación de contraste. Así, en la programación formal de las actividades dentro de la unidad como el claro conocimiento de la situación presupuestaria, recursos bibliográficos, volumen de servicios ofrecidos, etc., Perú exhibe los porcentajes más altos con un 62% y un 67%, respectivamente, en la subregión. En cambio, en los otros aspectos, los porcentajes de unidades que alcanzan o superan los umbrales mínimos son inferiores a los promedios subregionales. Así, el conocimiento de la situación financiera (39%) y el grado de autofinanciamiento (35%) están bastante cercanos a los promedios de la subregión, mientras que la situación más débil residiría en la posibilidad de intervenir en el manejo financiero, aspecto en el cual sólo una cuarta parte de las unidades tienen una capacidad de maniobrar mínima, ocupando junto a Bolivia, el lugar más bajo dentro de la subregión andina.

También respecto a status la situación peruana es ambivalente. Por un lado, al hacer la comparación del salario de los especialistas en información tanto a nivel nacional como internacional, escásamente un 2% de las unidades ofrece remuneraciones igual o mejores que el salario industrial nacional o tiene un poder adquisitivo similar o superior al de los especialistas en Estados Unidos. En cambio, en dos de cada tres unidades, dicho salario alcanza o supera la diferencia establecida en su comparación con el salario que obtienen los administrativos de las mismas unidades. Por otro lado, la situación en relación con las posibilidades de ascenso es bastante satisfactoria, alcanzando a un 44% las unidades donde ellas existen en grado suficiente. Algo menos favorable es la situación relativa al perfeccionamiento puesto que sólo en la cuarta parte de las unidades de información existen posibilidades suficientes.

Conclusiones

La situación de la infraestructura de información peruana difiere de la de los otros países de la subregión. En efecto, manteniendo la tónica, es favorable en los aspectos de dotación física, de personal, de entrega de servicios de circulación y referencia, lo es también, comparativamente por supuesto, en aquellos aspectos que se relacionan más con la apertura al exterior y la búsqueda de una relación más dinámica con los usuarios. Extrañamente, sin embargo, muestra a su vez la inexistencia de una conexión entre las distintas unidades, ya que apenas un 5% mantiene convenios cooperativos. También aparece destacable el alto porcentaje de unidades que utilizan procedimientos formales para programar sus actividades y que conocen suficientemente el funcionamiento general de la institución. Finalmente, el status que se dispensa a los especialistas en Perú es bastante bajo, como lo muestran los magros resultados al comparar sus salarios y las escasas posibilidades de perfeccionamiento.

the first of these is the fact that the
the second is the fact that the
the third is the fact that the
the fourth is the fact that the
the fifth is the fact that the
the sixth is the fact that the
the seventh is the fact that the
the eighth is the fact that the
the ninth is the fact that the
the tenth is the fact that the
the eleventh is the fact that the
the twelfth is the fact that the
the thirteenth is the fact that the
the fourteenth is the fact that the
the fifteenth is the fact that the
the sixteenth is the fact that the
the seventeenth is the fact that the
the eighteenth is the fact that the
the nineteenth is the fact that the
the twentieth is the fact that the
the twenty-first is the fact that the
the twenty-second is the fact that the
the twenty-third is the fact that the
the twenty-fourth is the fact that the
the twenty-fifth is the fact that the
the twenty-sixth is the fact that the
the twenty-seventh is the fact that the
the twenty-eighth is the fact that the
the twenty-ninth is the fact that the
the thirtieth is the fact that the
the thirty-first is the fact that the
the thirty-second is the fact that the
the thirty-third is the fact that the
the thirty-fourth is the fact that the
the thirty-fifth is the fact that the
the thirty-sixth is the fact that the
the thirty-seventh is the fact that the
the thirty-eighth is the fact that the
the thirty-ninth is the fact that the
the fortieth is the fact that the
the forty-first is the fact that the
the forty-second is the fact that the
the forty-third is the fact that the
the forty-fourth is the fact that the
the forty-fifth is the fact that the
the forty-sixth is the fact that the
the forty-seventh is the fact that the
the forty-eighth is the fact that the
the forty-ninth is the fact that the
the fiftieth is the fact that the
the fifty-first is the fact that the
the fifty-second is the fact that the
the fifty-third is the fact that the
the fifty-fourth is the fact that the
the fifty-fifth is the fact that the
the fifty-sixth is the fact that the
the fifty-seventh is the fact that the
the fifty-eighth is the fact that the
the fifty-ninth is the fact that the
the sixtieth is the fact that the
the sixty-first is the fact that the
the sixty-second is the fact that the
the sixty-third is the fact that the
the sixty-fourth is the fact that the
the sixty-fifth is the fact that the
the sixty-sixth is the fact that the
the sixty-seventh is the fact that the
the sixty-eighth is the fact that the
the sixty-ninth is the fact that the
the seventieth is the fact that the
the seventy-first is the fact that the
the seventy-second is the fact that the
the seventy-third is the fact that the
the seventy-fourth is the fact that the
the seventy-fifth is the fact that the
the seventy-sixth is the fact that the
the seventy-seventh is the fact that the
the seventy-eighth is the fact that the
the seventy-ninth is the fact that the
the eightieth is the fact that the
the eighty-first is the fact that the
the eighty-second is the fact that the
the eighty-third is the fact that the
the eighty-fourth is the fact that the
the eighty-fifth is the fact that the
the eighty-sixth is the fact that the
the eighty-seventh is the fact that the
the eighty-eighth is the fact that the
the eighty-ninth is the fact that the
the ninetieth is the fact that the
the ninety-first is the fact that the
the ninety-second is the fact that the
the ninety-third is the fact that the
the ninety-fourth is the fact that the
the ninety-fifth is the fact that the
the ninety-sixth is the fact that the
the ninety-seventh is the fact that the
the ninety-eighth is the fact that the
the ninety-ninth is the fact that the
the hundredth is the fact that the

CUADRO N° 1

	Período de sur- gimiento de las unidades de información	Localización geográfica de las unidades de informac.	Función del de sarrollo de las instituciones	Indole jurídico institucional	Usuarios predominantes	Campos temáticos del desarrollo en que se especializan las unidades de informac.
Subregión Andina	35.8 (1961-70)	75.9 (En la capital)	37.2 (Ed.y Cult.)	43.1 (Púb.Desc.)	55.8 (Doc.y Est.)	18.6 (Ec. y Com.)
	33.5 (Post.1970)		22.5 (Investig.)	26.3 (Priv.s/fi- nes lucro)	21.1 (Planif. y Emp.)	16.8 (Diversif.)
Bolivia	40.9 (1961-70)	86.4 (En la capital)	47.3 (Ed.y Cult.)	56.5 (Púb.Cent.)	52.6 (Doc.y Est.)	26.3 (Diversif.)
	36.4 (Ant.1961)		43.5 (Gobierno)	34.8 (Púb.Desc.)	31.6 (Investig.)	21.1 (Ec. y Com.)
Colombia	35.4 (1961-70)		38.8 (Ed.y Cult.)	41.8 (Priv.s/fi- nes lucro)	59.0 (Doc.y Est.)	20.3 (Adm. Públ.)
	32.3 (Ant.1961)	74.6 (En la capital)	28.4 (Inv.,Cons. y Ext.)	37.8 (Púb.Desc.)	23.0 (Investig.)	18.6 (Ec.y Com.)
	32.3 (Post.1970)					
Chile	39.3 (1961-70)	70.5 (En la capital)	41.4 (Ed.y Cult.)	39.6 (Púb.Desc.)	60.2 (Doc.y Est.)	18.9 (Diversif.)
	35.5 (Ant.1961)		31.5 (Inv.,Cons. y Ext.)	31.5 (Priv.s/fi- nes lucro)	23.3 (Investig.)	17.8 (Rec.Nat. y Medio Amb.)
Ecuador	50.0 (Post.1970)	62.5 (En la capital)	42.3 (Ed.y Cult.)	53.8 (Púb.Desc.)	45.8 (Doc.y Est.)	33.3 (Ec.y Com.)
	31.8 (Ant.1961)			23.1 (Púb.Desc.)	29.2 (Planifi.)	16.7 (Rec.Nat. y Medio Amb.)
Perú	49.1 (Post.1970)	89.1 (En la capital)	27.8 (Ed.y Cult.)	40.0 (Púb.Desc.)	40.0 (Planif.)	25.0 (Ec.y Com.)
	34.0 (1961-70)		25.5 (Gobierno)	21.8 (Priv.s/fi- nes lucro)	40.0 (Doc.y Est.)	17.3 (Adm.Púb.)
Venezuela	36.4 (1961-70)	77.3 (En la capital)	31.8 (Gobierno)	52.3 (Púb.Desc.)	64.3 (Doc.y Est.)	31.0 (Ec.y Com.)
	34.1 (Post.1970)		27.3 (Ed.y Cult.)	25.0 (Púb.Cent.)	26.2 (Planif.)	16.7 (Diversif.)

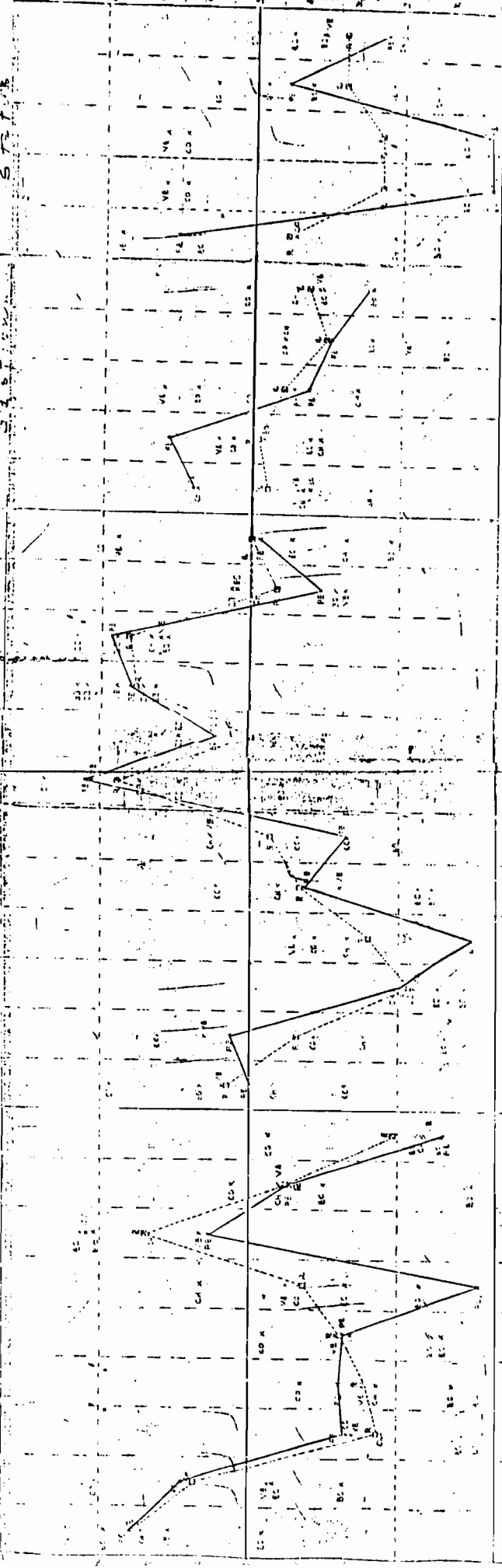
DIAGRAM No. 1

P.S.D.

Services

Roadways

ST 1.2



Procedimiento metodológico para estimar la
representatividad de la muestra

Dado que el alcance de la muestra sobre las unidades de información fue diferente en cada país participante debido a diversas razones como: extensión geográfica del país; ausencia de un punto focal único nacional que hiciera las veces de contraparte de CLADES o identificación de un punto focal de alcance más limitado o sectorial (el caso de la elección de un punto focal nacional dentro de una universidad), etc., fue necesario homogeneizar una estimación del universo regional cubierto. Esta homogenización resultaba imprescindible para comprobar la validez de la información con la cual se realizó el diagnóstico y, por ende, hacer que las observaciones y conclusiones reflejaran la realidad de las infraestructuras de la región.

Con este objeto CLADES hizo una estimación del universo regional, complementando y contrastando el empadronamiento realizado en cada uno de los países participantes con diversas publicaciones que contienen información de esta índole.

Las fuentes consultadas fueron las siguientes:

Chile: Repertorio de Chile, publicado por: Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, 1975 y un empadronamiento realizado en 1977.

Colombia: Se logró identificar algunos repertorios existentes (Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior (ICFES), 1969), (Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas (COLCIENCIAS), 1976), (Cámara de Comercio de Bogotá, 1978).

Ecuador: En este país no fue posible ubicar repertorios de unidades de información existentes. De allí que fuera necesario pedir al punto focal nacional la confección de un pre-empadronamiento de unidades, trabajo que posteriormente fue completado por el personal de CLADES a través de visitas a terreno y reuniones de especialistas ecuatorianos de información.

Perú: En este país se relevaron aquellas unidades de información que pertenecen a la Agrupación de Bibliotecas para la Integración de la Información Socio Económica (ABIISE). La cobertura institucional, temática y geográfica de esta agrupación es sólo una parte de la infraestructura nacional de unidades de información. Por esta razón se examinaron diversos repertorios tanto de carácter nacional sectorial (ABIISE, 1972), (Perú, Consejo Nacional de Investigación, 1977), (Perú, Ministerio de Educación, 1978).

/El resultado

El resultado de este trabajo se sintetiza en los cuadros que a continuación se agregan en los cuales se indica la representatividad que resulta del cuociente entre el número de unidades relevadas y el universo de unidades existentes.

Representatividad - Región 1976-77

América Latina y el Caribe	Nº unidades relevadas	Nº unidades existentes	%
A. del Sur (Zona Atlántica)	182	1774	10.3
A. del Sur (Zona Andina)	372	1003	32.6
C. América y México	146	769	19.0
El Caribe	116	463	25.1
TOTALES	771	4009	19.2

Representatividad - Subregión Andina 1976-77

Subregión A. del Sur (Zona Andina)	Nº unidades relevadas	Nº unidades existentes	%
Bolivia	23	66	34.8
Chile	112	280	40.0
Colombia	67	238	28.1
Ecuador	26	55	47.2
Perú	55	190	28.9
Venezuela	44	174	25.2
TOTALES	327	1003	32.6

/En ellas

En ellas se puede apreciar que la representatividad por países y subregiones varía ampliamente y que el total regional alcanza a un valor cercano al 20%. Al ser esto el producto de dos años de intenso trabajo por parte de las contrapartes nacionales y el equipo de CLADES, es indicativo del esfuerzo que se debería prever si se intentara una cobertura exhaustiva.

the first of these is the fact that the
the second is the fact that the
the third is the fact that the
the fourth is the fact that the
the fifth is the fact that the
the sixth is the fact that the
the seventh is the fact that the
the eighth is the fact that the
the ninth is the fact that the
the tenth is the fact that the

La situación de la Subregión Andina

La muestra

La representatividad de la muestra de unidades de información de la Subregión Andina se puede considerar adecuada, ya que cubre prácticamente la tercera parte de las unidades existentes.^{1/} Aún cuando, como es lógico, este promedio representa una cierta dispersión al considerar cada uno de los seis países, esta no es tanta, ya que en ninguno de ellos el tamaño muestral es insuficiente. En Venezuela, país cuya muestra es porcentualmente la menor, se inventarió la cuarta parte de la totalidad. A esto se agrega el que, tanto en la muestra de la subregión como en la de los países, se encuentran representados los distintos sectores del desarrollo. Por lo tanto, las conclusiones a las que se llega después de analizar los datos, pueden extenderse válidamente a la totalidad de la infraestructura sobre información en el campo económico y social, teniendo siempre presente, por supuesto, ciertas salvedades en aspectos específicos.

Como última observación a este punto parece interesante recalcar que el diagnóstico de la situación que aquí se entrega marca las tendencias detectadas dentro de la dinámica de la situación de la información.

Surgimiento, localización y orientación de las unidades

Este análisis corresponde a las variables globales que caracterizan a las unidades de información de los países que componen la subregión. Estas variables y sus porcentajes predominantes se muestran en el Cuadro N° 1, inserto en el análisis de la situación de Perú. Las columnas de éste representan cada una de las 6 variables globales consideradas en el análisis. Por otra parte, los renglones presentan los valores correspondientes a la subregión en su conjunto y a cada uno de los países individualmente. En esta sección centraremos la atención exclusivamente en el primer renglón de la tabla, vale decir, en la situación de la subregión andina de América del Sur que comprende: Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

Del análisis de las cifras globales, aparece, como lo más evidente, una concentración de las unidades de información en las capitales o ciudades principales. En efecto, 3 de cada 4 unidades se ubican en dichos centros. También con relativa claridad, aparecen recibiendo un mayor apoyo las funciones del desarrollo de "Educación y Cultura" y de "Investigación" y, concordante con esto, los usuarios predominantes son los "docentes y estudiantes". En cuanto a la índole jurídico-administrativa de las entidades que cobijan

^{1/} Bolivia aparece con 22 unidades de información inventariadas. Colombia aparece con 66 unidades de información inventariadas. Chile aparece con 112 unidades de información inventariadas. Ecuador con 25 y Venezuela con 43.

a las unidades de información, mayoritariamente (43%) pertenecen al sector público descentralizado y una cuarta parte son privadas sin fines de lucro. En los dos aspectos restantes, no existe un patrón de distribución claro. En efecto, prácticamente en cada uno de los tres períodos considerados se crea el mismo número de unidades, aunque se podría sostener que potencialmente predominan levemente las unidades creadas con posterioridad a 1970, dado que este período abarca sólo 6 años. Y, respecto a la especialización temática, no se advierte un predominio marcado de ninguna en especial.

Evaluación de la infraestructura de información de la subregión

Si se observa globalmente el diagrama N° 2 con una visión de izquierda a derecha del perfil subregional se concluye que el comportamiento de la curva refleja una situación de dispersión moderada entre el 20 y el 70% de las unidades de información que sobrepasan el umbral mínimo en cada una de las variables consideradas.

Por otra parte, el carácter irregular del perfil nos indica que la situación de las unidades no es igualmente favorable según los distintos indicadores considerados. Y, por último, que existen variaciones importantes en la situación de las unidades si se considera cada una de las 4 grandes áreas del análisis, esto es, servicios, recursos, gestión y status.

Respecto a la primera área del gráfico, servicios, se destaca una polarización clara entre la posición favorable que muestran las variables de circulación, referencia y disponibilidad de horas de atención, en las cuales sobre el 60% de las unidades sobrepasa el umbral mínimo fijado y, las demás, que se ubican bajo la línea del 50%. Esto estaría señalando que mientras la atención que se ofrece a los usuarios en las unidades mismas es, en términos relativos, satisfactoria, el interés por llegar y proyectarse hacia los usuarios muestra, por el contrario, una situación menos favorable. En efecto, en los indicadores que apuntan a una apertura de la unidad hacia el exterior, esto es, la existencia de servicios de diseminación selectiva, la difusión de folletos informativos, la existencia de una política de servicios destinada a usuarios externos a la institución, los esfuerzos para capacitar a los usuarios y mantenerlos informados de las actividades de las unidades, sólo en uno de ellos - capacitación de usuarios - sobre el 40% de las unidades sobrepasan el umbral mínimo fijado. En las otras cuatro, los porcentajes son menores. Por último, respecto al alcance geográfico de servicios cooperativos casi el 40% de las unidades de información superan el umbral mínimo.

Respecto a la segunda área del gráfico, recursos, la situación es, en general, favorable con la excepción de la captación por parte de las unidades de información de los documentos generados por las instituciones

/mismas

mismas y la participación en convenios de catálogos colectivos de publicaciones periódicas. De los aspectos restantes se destaca la situación claramente favorable de la dotación de personal, de la independencia de las áreas de trabajo y de la disponibilidad de elementos de comunicación aspectos en los cuales prácticamente 3 de cada 4 unidades sobrepasan el umbral mínimo. El resto se ubica entre el 40 y el 55%.

Haciendo un análisis de los distintos sectores que se incluyen dentro del área de recursos, (en este estudio), podemos decir que, respecto a colección, el porcentaje de unidades de la subregión que sobrepasa la dotación de libros y documentos no convencionales considerados mínimos aparece aceptable; sin embargo, no resulta adecuado el porcentaje que describe las adquisiciones de nuevo material. Aún más débil aparece la participación en catálogos colectivos de publicaciones periódicas y la recepción de documentos generados en las instituciones mismas. Esta situación podría estar configurando una tendencia a la desactualización de las colecciones.

Respecto a procesamiento, la situación es relativamente mejor. En efecto, el 40% sobrepasa la disponibilidad mínima de instrumentos para ofrecer un servicio de información y orientación informativas, y el 45% estaría realizando procesamientos que posibilitan búsquedas postcoordinadas. Esto indicaría que casi la mitad de las unidades estarían potencialmente en condiciones de adoptar técnicas computarizadas.

La situación respecto a personal es significativamente mejor. Así, el 80% de las unidades de la subregión sobrepasa la dotación considerada como mínima, y el personal de la mitad de ellas posee un grado aceptable de capacitación profesional.

Finalmente, respecto a dotación física, 3 de cada 4 unidades en la subregión poseen locales con una independencia adecuada de sus áreas de trabajo y disponen de elementos de comunicación suficientes. En cambio, sólo la mitad de ellas tienen acceso a los equipos básicos mínimos de información y poseen recursos financieros superiores a los valores mínimos nacionales.

La tercera área del gráfico se refiere a la gestión de las unidades de información. La situación de la Subregión Andina no es aquí del todo satisfactoria. En efecto, en los cinco indicadores considerados los porcentajes de unidades de información que superan los umbrales mínimos fluctúan entre el 35 y el 50%. Dentro de este panorama, tanto el conocimiento de la situación de la organización interna de la unidad general, como de la situación financiera, muestran, comparativamente, una situación mejor. En efecto, algo menos de la mitad de las unidades cumplen con los estándares mínimos establecidos. Los otros dos aspectos, grado de autofinanciamiento, es decir, la capacidad de manejo financiero-presupuestario por la recepción de aportes ajenos a la institución a que pertenecen, y la participación efectiva en la definición y manipulación del presupuesto anual, exhiben promedios algo menores. Así, aproximadamente sólo un tercio de las unidades poseen ingerencia en el manejo presupuestario y tienen alguna capacidad de autofinanciamiento.

/La cuarta

La cuarta área del gráfico muestra la situación de la subregión respecto a los indicadores que apuntan a medir el status del personal que trabaja en el campo de la información. Comparativamente, es el área que muestra la situación menos satisfactoria. En efecto, con la sola excepción de la situación salarial de los especialistas de información comparada con la de los funcionarios administrativos de las unidades, donde el 44% sobrepasa el umbral mínimo fijado, en todos los demás aspectos, aproximadamente dos tercios de las unidades están en una situación evidentemente desmejorada. Así, la comparación del salario de los especialistas en información respecto de sus similares nacionales e internacionales presenta una situación desmedrada. En la subregión, los especialistas de sólo una cuarta parte de las unidades superan o igualan el salario industrial nacional y el poder adquisitivo de sus congéneres de Estados Unidos. Cabe hacer notar que con respecto a éste, en la subregión coexisten dos situaciones diametralmente opuestas. Una, conformada por Venezuela y Colombia, con porcentajes que bordean el 65%; y otra que incluye a Ecuador, Chile, Perú y Bolivia, en que escasamente en menos de un 10% de las unidades, los especialistas alcanzan o superan los estándares establecidos. Finalmente, la situación en cuanto a posibilidades de ascenso y perfeccionamiento es ligeramente mejor, alcanzando a un tercio las unidades donde éstas son satisfactorias.

Conclusiones

En síntesis, se podría decir que la infraestructura de información de la Subregión Andina aparece relativamente bien dotada en cuanto a colecciones, locales y personal. Asimismo, los servicios otorgados a los usuarios en las unidades mismas están bien atendidos. En cambio, aquellos aspectos que implican una apertura al exterior, como entrega de servicios a usuarios externos y difusión de folletos informativos, entrenamiento de usuarios, participación en sistemas cooperativos de información, como también los que posibilitan la adopción de procesamientos modernos de la información, ofrecen una situación menos favorable. Particularmente débil aparece la relación entre las unidades de información y las instituciones en que están insertas, especialmente en lo que respecta a la recepción de información generada por la propia institución, debiendo destacarse que este aspecto es el único de la subregión en que el promedio de unidades que alcanza o sobrepasan el umbral mínimo se sitúa por debajo del 20%.

Los aspectos relacionados con la gestión de las unidades y el status de que goza la función información medida a través de las posibilidades otorgadas a los especialistas, presentan una situación general más desfavorable que servicios y recursos. En efecto, en promedio ningún aspecto sobrepasa la línea del 50%. Conviene destacar, sin embargo, que respecto a salarios, el promedio subregional oculta profundas diferencias entre los países, lo que se observa claramente en el gráfico. Resumiendo, se podría decir que las unidades de la subregión responderían mejor a una evaluación hecha dentro de parámetros tradicionales de la información, y quedan mucho menos favorecidas, cuando se utilizan criterios que tienden a enfatizar los aspectos más novedosos del manejo de la información, de las relaciones con los usuarios, las instituciones y las demás unidades de información.

